

«La libertad de expresión en España está en riesgo»

Esteban Beltrán Director de Amnistía Internacional España

El responsable de AI estuvo ayer en Granada para dar una charla sobre derechos humanos en la UGR y presentar 'La jodida intensidad de vivir'

:: DANIEL OLIVARES

GRANADA. Considera que Israel ha cometido «crímenes de guerra» en Gaza al «matar a 60 personas» y que, por este y otros asuntos, el mundo está viviendo peligrosamente un retroceso en materia de derechos humanos que lo retrotrae 70 años atrás, cuando el horror nazi y la Segunda Guerra Mundial crearon la conciencia y el germen del desarrollo de una doctrina sobre derecho humanos. Ayer estuvo en el Centro de Documentación Científica de la UGR en Granada para dar una charla sobre el futuro de los derechos humanos, en un acto del seminario permanente de Historia Contemporánea. Y por la tarde presentó en la librería Sostiene Pereira un poemario, diario y novela. Ha tardado 30 años en escribir su segundo libro. El primero fue 'Mariano o la muerte que no admite olvido' (Félix Grande). Es Eduardo Beltrán (Madrid, 1961), director de Amnistía Internacional España.

–**El título es crudo: 'La jodida intensidad de vivir' (Ed. Vaso Roto LSU).**

–Es que vivir es jodido. No sé vivir de otra forma que es con intensidad. Es un libro escrito en directo, que describe el dolor, que describe con ironía y con intensidad todo lo que me estaba ocurriendo es los tres años en los que lo escribí. Describe cómo uno lidia con el amor, con la muerte de un ser querido, cómo lidia con la locura y con todos esos fantasmas que uno tiene y que durante tres años formaron parte de mi vida. Pero no es un libro terapéutico, es un libro que no quisiera haber escrito nunca. Me tranquilicé cuando lo terminé.

–**¿Sus vivencias profesionales están ahí dentro también?**

–No. Conforme escribía el libro me sentía como el clásico Doctor Jekyll y Mr. Hyde. Por el día iba defendiendo los derechos humanos y de madrugada escribía. Lo que me estaba ocurriendo en mi otra vida, fuera de los derechos humanos, es lo que refleja este libro, excepto, quizá, la esperanza, que es algo muy constante en mí. Aunque a veces reniego de ella, porque la esperanza te engaña, pero no sé vivir sin ella y sin la indignación.

–**¿Hay esperanza en materia de derechos humanos?**

–Todo lo que se ha construido desde la Segunda Guerra Mundial hasta hoy con los derechos humanos está ahora en cuestión. Están en cuestión por el mismo Trump, que piensa que los musulmanes, por el hecho de ser musulmanes, son peligrosos y no pue-



Esteban Beltrán, director de Amnistía Internacional España. :: A. AGUILAR

den entrar a su país a refugiarse. Lo piensa el presidente de Filipinas, que cree que son infrahumanos los que consumen droga y hay que matarlos. Lo piensa el líder húngaro, dentro de la UE, que tacha a los refugiados de terroristas. Estamos viviendo una época de vuelta. Eso antes pasaba en las dictaduras. Siempre ha habido de-

monizadores y demonios, pero eran dictaduras, situaciones con conflictos armados, y ahora ocurre en países poderosos y con cierto apoyo popular. Eso es lo más preocupante. Es el discurso del odio que tiene cierto apoyo popular en determinada parte del mundo. Tenemos que mantener el gran avance que se ha producido

en los últimos 70 años, mantener la universalidad de los derechos humanos porque, si no, volvemos a la década de los 30, cuando los nazis hablaban de proteger a los humanos de los infrahumanos.

–**¿Las redes sociales están ayudando a propagar ese apoyo popular con informaciones falsas?**

–Pero no son las redes, son las personas. Siempre ha ocurrido. Es la vieja propaganda, solo que actualizada a las redes sociales. En estos momentos esa vieja propaganda puede ir más rápido y puede distribuirse más. Pero también lo que no es propaganda, como los datos, la emoción... No culpáramos a las redes sociales, son un instrumento maravilloso en general de movilización, de comunicación, de información, pero es verdad que, como otros instrumentos maravillosos, se intenta pervertir a través de noticias falsas. No demonizaría a las redes sociales.

–**¿Hay que demonizar a los demonizadores?**

–Sí, hay que demonizarlos y decirles que no queremos volver a la década de los 30, que no queremos infrahumanos y que queremos otro tipo de política. Después de veinte siglos hemos logrado llegar a un sistema que considera que todos somos iguales. No podemos perder eso.

–**¿En España cómo está la situación en cuanto a derechos humanos?**

–En España hay buenas noticias y malas noticias. Las malas noticias tienen que ver con la libertad de expresión. En España la tendencia es negativa. Tenemos una ley orgánica de la seguridad ciudadana, la 'ley mordaza', que en 2016 sancionó con multas de más de 600 euros a 34.000 personas por ejercer la libertad de expresión en manifestaciones. Tenemos un código penal que lo que hace es perseguir a personas que tienen opiniones provocativas y pueden pasar por la cárcel o ser inhabilitados por diez años por hacer chistes. Lo que hacían Tip y Coll en la década de los 80 ahora se convierte en algo peligroso. Eso viene relacionado con toda una legislación antiterrorista que en España que es tan amplia y tan ambigua que cualquiera puede caer en esa red. Ocurre con las injurias a la Corona. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos ha indicado que quemar fotos del rey no implica ningún delito, sino que es una expresión política. Toda esa parte de libertad de expresión está en riesgo. La tendencia es negativa

–**En Cataluña, ¿se está violentando**

la libertad de expresión?

–En el caso de Cataluña hay tres elementos fundamentales. Uno tiene que ver con lo que ocurrió el 1 de octubre. Desde Amnistía Internacional acabamos de sacar un informe sobre eso. El 1-O hubo uso excesivo de la fuerza en tres o cuatro casos que AI documentó porque estuvimos allí y lo estuvimos viendo. Uno tiene que ver con una persona que se llama Roger que pierde un ojo por un disparo de una pelota de goma. Hay otro caso en el que se rocía a personas con sustancias químicas por parte de la policía... Ha habido varios casos. Ahí nuestra preocupación fundamental es que la Fiscalía, que es la que tiene que impulsar las investigaciones, pues no lo está haciendo.

–**Y los encarcelados, ¿son presos políticos o políticos presos?**

–Hay un segundo elemento que tiene que ver son Jordi Sánchez y Jordi Cruixat. Ellos no eran autoridades públicas, sino miembros de la sociedad civil. AI, en este caso, pide la libertad de estas dos personas porque están acusados de rebelión y, según la información judicial a la que hemos tenido acceso, no hay ningún acto de violencia que se les pueda atribuir directamente a ellos. Si han podido cometer algunos delitos menores, como desórdenes públicos. Por eso son presos políticos o presos de conciencia. Han podido cometer delitos pero estar en prisión ocho meses acusados de rebelión dos personas de la sociedad civil que en la mayoría de los casos han utilizado la libertad de expresión o de reunión, estemos de acuerdo o no, de forma pacífica, es desmesurado y desproporcionado.

–**¿Y los políticos?**

–No decimos lo mismo de los consejeros, del vicepresidente o del presidente, porque ahí eran autoridades públicas, operaban en el ejercicio de autoridades públicas, ya sean diputados o poder ejecutivo. Esos puestos tienen una serie de responsabilidades, por lo que no pueden ser considerados presos políticos ni presos de conciencia. Eso sí, hay que mirar muy detenidamente la acusación de rebelión. Hay otras, pero cuidado que la expresión de rebelión única es solamente sobre Jordi Sánchez y Jordi Cruixat. A los otros es sobre rebelión, malversación, etc. La rebelión tiene que tener violencia física y ahí no hay un elemento visible. Por tanto, los políticos tendrán derecho a un juicio justo pero en este caso Amnistía Internacional no pide la libertad.

El Colegio de Veterinarios entrega su trofeo al mejor toro

:: M. D. MARTÍNEZ

GRANADA. El Colegio Oficial de Veterinarios de Granada hizo entrega ayer noche de su trofeo al mejor toro de la Feria del Corpus en un acto muy concurrido, celebrado en El Jardín de Gómez. En su decimosexta edición el trofeo recayó en la ganadería de Salvador Domecq por su toro 'Sextante', astado al que el diestro peruano Andrés Roca Rey cortó las dos orejas en la corrida del 17 de junio del pasado año. Fue el propio titular de la ganadería, Sal-

vador Domecq, el encargado de recoger el galardón de manos del presidente del Colegio, Francisco Muñoz Collado. El ganadero agradeció el premio, del que dijo que era un estímulo para seguir criando toros.

En la mesa de oradores estuvieron presentes el delegado territorial de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural en Granada, Manuel García Cerezo, el presidente del Consejo Andaluz de Colegios Oficiales de Veterinarios, Fidel Astudillo Navarro, y el citado Francisco Muñoz.



Francisco Muñoz muestra el prestigioso galardón. :: RAMÓN L. PÉREZ